

# A propósito del domingo como día de reposo

*Una reflexión basada en Mateo 15:1-16*

**Pastor Héctor A. Delgado**

[hadlibros@gmail.com](mailto:hadlibros@gmail.com) | [www.hadlibros.org](http://www.hadlibros.org)

El tiempo presente es testigo de un *despertar* en la observancia del domingo como día de reposo en el catolicismo y en la arena religiosa mundial. Como adventistas comprometidos con la autoridad normativa de las Escrituras, creemos que es propicio el momento para *reafirmar* el verdadero día de reposo, el *séptimo día* de la semana, el *sábado* (Génesis 2:1-3; Éxodo 20:8-11; Marcos 2:27, 28).

El evangelio de Mateo nos cuenta que “algunos fariseos y maestros de la ley que habían llegado de Jerusalén”, se acercaron a Jesús y le preguntaron: “¿Por qué quebrantan tus discípulos la *tradicción de los ancianos*? ¡Comen sin cumplir primero el rito de lavarse las manos!” (NVI). Jesús respondió con otra pregunta: “¿Y por qué ustedes quebrantan el *mandamiento de Dios* a causa de la tradición?” (NVI). Acto seguido, Jesús hizo un comentario que clarificó cómo ellos había inventado un argumento engañoso para evitar que los hijos honraran a sus padres con sus bienes. “Así – dijo el Señor – por causa de la tradición *anulan ustedes la palabra de Dios*”. Luego Cristo les citó un pasaje del profeta Isaías (29:13): “Este pueblo de labios me honra, mas su corazón está lejos de mí, pues en vano me honran, enseñando como doctrinas mandamientos de hombres” (RV 95).

Después que Jesús habló a la multitud, los discípulos le dijeron: ¿Sabes que los fariseos se ofendieron cuando oyeron esta palabra?”. Jesús contestó sin ambigüedad: “Toda planta que no plantó mi Padre celestial será desarraigada. Dejadlos; son *ciegos guías de ciegos*; y si el ciego guía al ciego, *ambos caerán en el hoyo*” (RV 95).

Este relato siempre me ha llamado a la atención y creo que se ajusta a la perfección al asunto de la observancia tradicional del domingo como día de reposo. Pienso que en este tiempo la tradición ha “anulado la Palabra de Dios” nuevamente. El mundo cristiano casi en general “quebranta el mandamiento de Dios a causa de la tradición”. Es justo que se haga una evaluación del fundamento sobre el cual estamos edificando nuestra fe.

Entiendo que nuestra predicación del sábado como día de reposo, que no es más que el cumplimiento de la profecía de restauración de Isaías 58 (el mismo profeta Isaías media nuevamente en la discusión), puede resultar molesta a los oídos de nuestros hermanos de otras denominaciones, pero es nuestro deber anteponer con determinación a la autoridad humana (la tradición), la autoridad de “la Palabra de Dios”. Fue el claro ejemplo que nos dejó nuestro Señor.

La Biblia es enfática al decir: “Acuérdate del día de reposo para santificarlo”. No hay evidencia en ella de que el sábado haya sido cambiado a otro día, y las débiles

interpretaciones que hacen muchos teólogos de los pasajes del NT que hablan incidentalmente de domingo (apenas ocho versículos), prestan un muy mal servicio a la sana exégesis bíblica. No debemos satanizar todo lo que hace el mundo religioso en la actualidad, no podemos dejar de ver sus aportes a la sociedad, pero este tema sobre el domingo como día de reposo, se convierte en el poco de levadura que fermenta toda la masa.

Vivimos tiempos críticos y muy decisivos en la historia humana, por lo que no podemos más que reafirmar la *autoridad normativa de la Biblia* como el fundamento de nuestra fe. La autoridad humana y la tradición, no pueden proveernos semejante fundamento. Y el domingo como día de reposo es precisamente eso, una tradición que no descansa más que en la autoridad humana. Es una antigua *tradición*, es cierto, pero el tiempo *no convierte los mandamiento de los hombres en mandamientos divinos*. Cuando todo el edificio teológico del mundo religioso actual se haya derrumbado (Apoc. 17 y 18), solo quedará de pie la firma plataforma de verdad de las Sagradas Escrituras. Entonces, las puertas de la Ciudad Celestial se abrirán para dar entrada a “la gente justa, guardadora de verdades” (Isaías 26:2). Y allí, los redimidos de todas las edades disfrutarán las delicias de la presencia de Dios y de su verdadero día de reposo: “Y de mes en mes, y de *sábado en sábado*, vendrán todos a adorar delante de mí, dice Jehová” (Isaías 66:23, RV 95).

Por favor, querido lector, no permitas que el orgullo personal o el prejuicio religioso te impidan aceptar la verdad de “la Palabra de Dios”, no permitas que la “tradición de los ancianos” de hoy te impida ver la importancia del sábado como día de reposo “para Jehová, tu Dios”.

\*\*\*\*\*

“Así ha dicho Jehová: Guardad el derecho y practicad la justicia, porque *cerca de venir está mi salvación y de manifestarse mi justicia*. Bienaventurado el hombre que hace esto, el hijo del hombre que lo abraza: que *guarda el sábado para no profanarlo*, y que guarda su mano de hacer lo malo” (Isaías 56:1-2).